

Los Fugger en Almagro

Függers in Almagro

Concepción García Colorado

Académica Correspondiente. Real Academia de Doctores de España. cogarco@outlook.es

An. Real. Acad. Doct. Vol 2, (2016) pp. 246-257.

RESUMEN	ABSTRACT
Aquisgrán simboliza el Imperio de Carlomagno (25 de diciembre del año 800): El Sacro Imperio Romano Germánico que reconstruyó en su declinar; el cual paso a Carlos V, (23 de octubre de 1520); con el apoyo económico de los Fugger (banqueros alemanes). Siendo el preludio de lo que sería más tarde la unión de Europa (Tratado de la Unión Europea, el 1 de noviembre de 1993)... nada termina, sino que se transforma y todo evoluciona con la cadena de acontecimientos históricos-culturales y económicos que nos une.	Aachen symbolizes the empire of Charlemagne (December 25, 800): The Holy Roman Empire to rebuild in its decline; which step, Carlos V, (23 October 1520); with the financial support of the Fugger (German bankers). Being the prelude to what would later European Union (Maastricht Treaty, on 1 November 1993 to close)... no end, but everything evolves and transforms with chain-cultural and economic historical events that unites us.
Palabras clave: El Renacimiento, poder, burguesía, luces y sombras	Keywords: The Renaissance, power, bourgeoisie, lights and shadows

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ¿Quién o qué, hay detrás, de la generosidad y la evolución?

El Renacimiento es una de los periodos de mayor desarrollo intelectual, es el siglo de los descubrimientos, de grandes cambios políticos y religión, de una eclosión en el aspecto artístico..., es en definitiva el siglo del Humanismo.

Todo este desarrollo intelectual y de transformaciones pudo llevarse a cabo gracias a la influencia de poderosas familias de comerciantes, prestamistas o banqueros que marcaron el devenir de la Europa de los siglos XIV, XV, XVI y principios del XVII.

Nombres como los Medicis, Welser o los Fugger, forjaron las bases de lo que sería el capitalismo moderno, creando grandes “imperios comerciales” con los que dominaron gran parte del mundo en ese periodo histórico.

La relación entre Aquisgrán y Almagro procede de la potente economía de los banqueros de la época, los Fugger, que hicieron posible la coronación de Carlos V, como emperador en la capilla Palatina de Aquisgrán en 1520 por el Papa Clemente VII.

Estos banqueros y comerciantes se iban cobrando de las deudas a través de los Maestrazgos heredados de Carlos V; uno de ellos el de la Orden de Calatrava y con ello, la explotación de tierras y minas de mercurio de Almadén que fueron administradas, por orden de los Fugger.

2. ALMAGRO Y LA ORDEN DE CALATRAVA

Es una ciudad y municipio de España perteneciente a la provincia de Ciudad Real, comunidad de Castilla-La Mancha, y capital histórica como cabeza del Maestrazgo de la Orden de Calatrava.

Desde su fundación hasta principios del siglo XIII experimentó una serie de altibajos. Tras la derrota cristiana sufrida por Alfonso VIII en la Batalla de Alarcos (1195), incluso tuvo que evacuar sus posesiones y retirarse a Ciruelos (Toledo). Tras un golpe de mano, varios caballeros de la Orden tomaron por sorpresa el castillo de Salvatierra, casi a las puertas de Sierra Morena, que mantuvieron en su poder, totalmente aislado de socorros, hasta 1211. Por ello, durante esos pocos años, la Orden adoptó el nombre de Orden de Salvatierra.

La Orden alcanzó su afianzamiento definitivo tras la Batalla de las Navas de Tolosa (1212), cuando fijó su sede en la nueva y más segura fortaleza de Calatrava la Nueva (1218) (en el antiguo castillo de Dueñas, por frente del castillo de Salvatierra), que fue construida por prisioneros musulmanes, en su mayor parte, y que ya nunca abandonaría.

La antigua sede de Calatrava, origen de la Orden, junto al río Guadiana, pasó a convertirse en la sede de una Encomienda, y desde ese momento pasó a ser conocida como Calatrava la Vieja.

En poco tiempo, sus grandes recursos humanos y económicos dieron a la Orden un enorme poder político y militar, que duró hasta el final de la Reconquista. Disponía de tierras y Castillo a lo largo de toda la frontera de Castilla y Aragón, ejercitando un señorío feudal sobre miles de vasallos. Era capaz de aportar, a título individual, hasta 2000 caballeros al campo de batalla, una fuerza considerable en la Edad Media. Además, disfrutaba de autonomía, lo cual trajo consigo diversos enfrentamientos con los reyes, dado que la Orden no les obedecía a ellos, sino al Maestre. Sólo se reconocían superiores espirituales: el abad de Morimond (Francia) y, en último término, el Papa.

Fernando el Católico logró ser elegido Maestre de la Orden en 1487 por una bula papal, y a partir de él todos los reyes de España revalidaron el título, que pasaría a la corona de Carlos V.

Bajo el mando de los sucesivos monarcas, y con la reconquista de la península finalizada, gradualmente fueron desapareciendo tanto el espíritu militar como el religioso. Pasando su sede a la ciudad de Almagro cabeza del campo de Calatrava y en el palacio maestral (Hoy museo del Teatro) en su plaza mayor se administraban sus bienes. Con el tiempo, su única razón de existir era la generación de ingresos, procedentes de sus grandes dominios, y la conservación de sus reliquias.

Confiscados los bienes de la Orden por disposición de José I en 1808, fueron restituidos en 1814 por Fernando VII, para acabar definitivamente secularizados en 1855 por Pascual Madoz. En la Primera República Española 1871 se suprimió la Orden, que se restableció en 1875 con el Papado encargado de regular su disciplina interna. En la actualidad la orden es una institución honorífica, del obispado de Ciudad Calatrava.

Hoy es un importante conjunto histórico-artístico y enclave turístico.



Carlos V y Jacobo Fugger

A la ciudad de Almagro llegan los Függer en la primera mitad del siglo XVI, al serles arrendados los Maestrazgos de las Órdenes Militares y la explotación de las minas de mercurio de Almadén por Carlos V como pago a sus servicios bancarios, comenzando por estas fechas su mecenazgo.

3. LOS FUGGER

Descendientes de campesinos de Suabia, desde tiempos de Hans Fugger (?-1409) aparecen instalados en Augsburgo y dedicados a la fabricación y el comercio de tejidos. Su hijo mayor, Andreas (1388-1457) inició la rama de los *Fugger del gamo*, llamados así por el motivo de su escudo nobiliario. Esta rama se extinguió en 1538. El segundo hijo de Hans, Jacobo I el Viejo (1412-69), fundó la rama de los *Fugger del lis*, que también obtuvo un escudo de armas en 1473. Diversificó los negocios familiares introduciéndose en la minería de plata del Tirol.



Escudo de los Fugger

La fortuna familiar culminó con sus tres hijos: Ulrich (1411-1510), Georg (1453-1510) y sobre todo Jacobo II el Rico (1429-1525). Bajo su dirección la familia constituyó una casa de banca cuyas factorías se extendían por toda Europa. Se convirtieron en banqueros de los Habsburgo en tiempos de Maximiliano I y Carlos V (financiaron la campaña de Carlos V para acceder al Trono imperial de Alemania en 1519); y arrebataron a los banqueros italianos las finanzas del Papado (su rivalidad con la familia Médicis acabó inclinándose de parte de los Fugger). Tenían fábricas siderúrgicas y comerciaban con paños, lanas, sedas, especias, sal. En cuanto a la minería, controlaban el plomo, la plata, el cobre y el alumbre prácticamente en régimen de monopolio. También financiaron viajes de exploración y conquista en la época de los descubrimientos, tanto portugueses como españoles.



Jakob o Jacobo Fugger el Rico pintado por Alberto Duero

Tenían acceso al dinero proveniente de América pudiendo establecer relaciones comerciales con el mercado americano y, con los préstamos a la Corona, tanto con Carlos V como con su hijo Felipe II, obtenían grandes beneficios de los intereses cobrados, aunque no siempre era fácil cobrar dichos préstamos.

Su sobrino Antón (1493-1560) apoyó la elección imperial de Fernando I en 1530 y financió posteriormente la lucha de los Habsburgo contra los protestantes. Completó los negocios de la familia obteniendo el derecho de acuñar moneda (1534) y concesiones comerciales en Venezuela, Chile, Perú y Moscú. Explotó también el monopolio del mercurio de las minas de Almadén, que había conseguido su tío en sus últimos años de vida.

Desde 1557 la familia entró en decadencia, arrastrada por la bancarrota de la Monarquía Hispana en tiempos de Felipe II. En cambio, su hijo Marcos (1529-97) consiguió que Felipe II excluyera a los Fugger de la suspensión de pagos de 1575.

En el siglo XVII la casa se dividió nuevamente en dos ramas: los *Fugger viejos* y los *Fugger nuevos*. Y hacia finales de aquel siglo se retiraron de las finanzas y pasaron a llevar una vida aristocrática de propietarios latifundistas.

3.1. La iglesia del Salvador

Situada al Norte de la población y junto a la muralla. La obra debió comenzar de inmediato, tras la muerte de Jakob Fugger, pues en las cuentas tomadas en el año 1527 ya se consigna un apartado según el cual se dice haber gastado 773 ducados en la iglesia. Jakob Fugger quiso agradecer al Salvador con esta ermita tanto los beneficios recibidos como los que quedaban por llegar, tal como indica la lápida que existe sobre la puerta del mediodía. Cabe pensar que tras esta actitud se ocultaba una justificación ante el pueblo por la tacha de usura.



Jacobo Függer decide reedificar, con la intención de agradecer a la divinidad los beneficios recibidos, la antigua ermita del Salvador, nombre que mantiene hasta el siglo XVIII ya que en la actualidad se conoce como ermita de San Blas. La inscripción latina de la placa fundacional situada encima del dintel de la puerta, dice lo siguiente:

Salvatori. Opti. Max Quantum. Id. Est. Et/ Quam. Etiam. Spectandum Extra. Intraq. S.A./Cellum. Jacobus. Fuger. Et. Fratrum. Eius./Filli. Pietatis. Et religionis. Ego. D.D.D.

Al Salvador máximo, cuanto hay y también lo que es de esperar, fuera y dentro de esta capilla, Jacobo Függer y los hijos de sus hermanos dedican como testimonio de piedad y religión, Yo doy, dono y dedico.

La intervención de los Függer en la ermita va a estar condicionada por la construcción ya existente. La obra será llevada a cabo por los maestros que están en la órbita del monasterio de la Asunción de Calatrava.

La edificación se llevó a cabo en dos fases, la cabecera y primer tramo, por Jacobo Függer y el otro tramo de la nave y la torre, por sus sobrinos Marco y Jacobo. Esta segunda fase se puede atribuir a Enrique Egas el Mozo.

La capilla es de una sola nave y, al no tener crucero, se configura como un espacio unitario, dividido en cabecera poligonal y dos tramos cubiertos por bóvedas de crucería con discos en las claves, cuyas nervaduras descansan sobre ménsulas decoradas con los emblemas heráldicos de los Függer.



El coro a los pies, está formado por balaustrada de madera que llevaría el escudo del fundador. El coro muestra un artesonado de madera con los casetones decorados por rosetas.

El exterior de la ermita está construido por paramentos de mampostería y está articulado mediante contrafuertes. También posee sencillas ventanas, de arcos de medio punto en ladrillo que iluminan el interior.

La portada principal construida en arenisca y orientada al sur, está formada por un arco de medio punto de jambas cajeadas y una línea de impostas muy marcada decorada con flores de cuatro pétalos, con la rosca del arco decorada con motivos vegetales y las enjutas decoradas con grutescos. Se remarca por pseudopilastras a modo de baquetones con capiteles de vaso.

El entablamento sostiene un segundo cuerpo configurado por una hornacina con pilastras y flanqueado por dos grifos; sobre ellos dos láureas que albergan el escudo de Jacobo Függer y, encima de todo el conjunto, la lápida antes mencionada.

Desde el punto de vista iconográfico el grifo, monstruo fabuloso con cabeza, alas y garras de águila y cuerpo de león, se convierte en el emblema de la vigilancia y el valor, por lo que su uso en las puertas adquirirá un sentido de protección.

La puerta del Imáfronte presenta características manieristas retomadas del tratado de Serlio; un primer cuerpo adintelado y un segundo con el escudo de los descendientes de Jacobo; sobre él, un rosetón que ilumina el coro.

Este empeño fundacional de Jakob Fugger se vio continuado a su muerte por su sobrino Antón, sobre el que recayó la dirección de la empresa y que fue en realidad el impulsor de la construcción. Fue tal el interés por este edificio que en tomo a 1550 Antón Fugger dispuso ampliarlo en un tramo más por parecerle pequeña.

Lo que se hizo para engrandecimiento y embellecimiento de la iglesia y lo que se haría en el futuro se expresó en una carta de fundación en latín que Antón Fugger y sus sobrinos expidieron el 18 de septiembre de 1556 en Augsburgo. Este interés continuó en sus descendientes, como se ve por otra carta de institución, dotación y patronazgo de la Ermita, redactada el 2 de diciembre de 1590 en Augsburgo, en la que se reitera que el cometido de la fundación es agradecer a Dios las grandes mercedes y beneficios que de él recibieron.

Aseguraba el mantenimiento de la Ermita no sólo en lo puramente litúrgico (ornamentos, cálices etc.), sino a través de una dotación monetaria para su mantenimiento durante el resto de sus días, patronazgo y mecenazgo que ha llegado incluso hasta la actualidad. No menos importante fue el interés que demostró en ella el factor Juan Juren.

En 1538 Y 1555, año este último en el que los Fugger prescindieron de sus servicios. Juan Juren, que se había casado con una española, arraigó tanto en la vida de Almagro que se dedicó él la iglesia de manera especial y consiguió que se le prestara la atención necesaria desde Augsburgo, ya que él era quien tenía contacto directo con ella; este beneficio a la iglesia tenía interés también para él, puesto que si los Fugger hacían algo por ella no iría tanto en beneficio de la factoría de Almagro como en aumentar el prestigio de Juren y su familia española.

El caso es que desde 1550 se dedicaron importantes sumas a la ampliación y dotación de la Ermita.

Fachada meridional de la Ermita de San Salvador (San Blas). La reedificación de la maltrecha ermita medieval no fue tal; significó en realidad la construcción de una ermita nueva.

El edificio se halla vinculado a la familia Egas de arquitectos momentos intervenía en la obra del Monasterio de la Asunción. Modelo artístico tan importante como influyente que se hará sentir de forma decisiva en la construcción de San Salvador, no sólo en el aspecto constructivo sino también en el decorativo de sus portadas.

Lo primero que se construyó fue una pequeña capilla formada por una cabecera poligonal y un tramo de bóveda; la iglesia se alza con una sólida técnica de mampostería; a ella se añaden hacia 1550 un segundo tramo y la torre, para quedar configurada ya tal y como hoy la vemos. La ermita se concibió en estilo gótico, empleando un repertorio decorativo renacentista de raíz plateresca; el interior se cubre con espléndidas bóvedas de terceletes que descansan sobre ménsulas decoradas con las armas policromadas de los fundadores, hecho que demuestra el interés de los Fúcares por perdurar en el tiempo.

Dentro de las láureas o guirnaldas que contienen los escudos, la eterna presencia de los timadores es representada por su emblema heráldico: un escudo partido; en su primer cuartel, que es de azur, hay una flor de lis de oro, y en el segundo, que es de oro, una flor de lis azur l5 , que atestigua la descendencia de la rama de los Fugger de los lirios 16. Por otra parte está presente el gusto por los grotescos y las metamorfosis a través de la presencia de seres híbridos y fantásticos cargados de lenguaje simbólico y relacionado, según Luciana Müller, con la locura y el Elogio de la locura de Erasmo, de quien Raymond Fugger fue amigo

Todo un programa iconográfico: entre armas, grifos. Delfines, flores y candelabros con un claro cometido de defensa y protección de ese espacio sagrado, se desarrolla un importante discurso de exaltación familiar.

La puerta del afrente es de líneas arquitectónicas más claras y rezuma toda la influencia del manierismo. En su cuerpo superior se repite el macro morfema de voluta en forma de "S" para albergar el escudo familiar, elemento que se reitera por todo el edificio.

En la parte sur de la ciudad, y cercano a la plaza, se enclava la zona conocida popularmente como "barrio noble", configurado por calles de gran raigambre como la de Nuestra Señora de las Nieves, Franciscas, Plazuela de Cervantes, Plaza de Santo Domingo o Calle de Bernardas. En él construyeron sus casas principales o palacios no sólo la nobleza almagreña, sino los banqueros y funcionarios alemanes tras su llegada a la ciudad.

Son calles de clara representación donde las portadas ornamentan la trama urbana y se alzan con claro papel simbólico. Allí convivieron durante la Edad

Moderna las notables familias de los Oviedo, Torremejías, Monzones y otros muchos, junto a los banqueros Welser y al factor Juan Xedler, como demuestra esa convivencia de escudos castellanos y alemanes.

3.2. Palacio de los Fúcares



Palacio de los Fúcares (Almagro, Ciudad Real)

Los problemas financieros del emperador Carlos V hicieron a los banqueros alemanes Fugger beneficiarios de las rentas de las minas de Almadén y los vincularon a Almagro, trayendo consigo a sus administradores Wessel, Xedler, entre otros, cuyas casas solariegas se conservan aún.

Es en realidad un antiguo almacén construido en el siglo XVI por los Fúcares o Fugger para administrar y almacenar el mercurio procedente de las minas de Almadén y el grano procedente de las rentas de los Maestrazgos. La fachada es de ladrillo tapial y mampostería y el edificio se organiza en torno a un patio cuadrado central de estilo renacentista y dos galerías con arcos de ladrillo sostenidas por columnas de caliza, alrededor de las cuales se ubican las distintas dependencias. La primera planta está formada por arcos de medio punto sostenidos por columnas, siendo la superior de arcos carpaneles de tres puntos. En uno de los extremos del patio se ubica un pozo. Destaca el zaguán y la escalera, de tipo conventual, con su decoración en yeserías, a base de sarta de ovas y flechas (típicamente renacentista) y olas marinas, influidas por el Palacio del Marqués de Santa Cruz en el cercano Viso del Marqués. El patio, en origen, estuvo estucado como el zaguán de entrada y la escalera, pero al adquirirlo el Ayuntamiento, prefirió dejar el ladrillo visto. Tras la marcha de los Fúcares, a finales del siglo XVIII, tuvo distintos usos, siendo adquirido por el Ayuntamiento hacia 1984 procediendo a su restauración. En la actualidad es sede de la Universidad Popular de Almagro y uno de los espacios escénicos del Festival Internacional de Teatro Clásico.

4. CONCLUSIONES

Ni Papas, ni Emperadores ni grandes personajes de la historia, como Colón fueron al alcance de sus grandes hazañas, sin apoyos.

Y no solo hubo apoyo económico, sino a veces, muchas veces; guerra sucia.

El caso es alcanzar una página en la Historia y con todo y con ello apelar a la suerte.

Por eso, es tan difícil ser un personaje histórico. Pero no está en la voluntad del individuo alcanzarlo el deseo de eternidad; sino en las acciones que han beneficiado al pueblo.

Por eso, se busca cada uno su Yuste particular, como Carlos V o su Escorial, como Felipe II para poner en orden sus ideas y su conciencia. Erigiéndose iglesias y obras de misericordia, para mitigar e intentar pagar la vida eterna. Como los Függer.

Pero en la actualidad seguimos el mismo procedimiento. No es simplista llegar a decir esto, sino científico y con ello dar un aldabonazo a las conciencias de quien busca perjudicar a los demás por sus propias ambiciones, teniendo la desfachatez de esgrimir normas de lo perfecto, siendo en realidad su mal proceder, el obstáculo que desanime a los investigadores a que saquen a la luz, las miserias del ser humano ;para restablecer el equilibrio en la balanza, de la dualidad de las luces y las sombras que nos conforman en las tres dimensiones: física , intelectual y espiritual. Hablando en términos plásticos dar el volumen a la forma. Creando realidades de Belleza.

BIBLIOGRAFÍA

Ramón José Maldonado y Cocat, "Almagro. Cabeza de la Orden y Campo de Calatrava". Ciudad Real, 1978, p. 86.

Hennann Kellenbenz, "Los Fugger en España y Portugal hasta 1560". Junta de Castilla y León. Conserjería de Educación y Cultura 2000

Enrique Herrera Maldonado. "Almagro, Ciudad Carolina". CUADERNOS DE ESTUDIOS MANCHEGOS. Diputación de Ciudad Real. 32,2008

Clementina Diez de Baldeón García, CUADERNOS DE ESTUDIOS MANCHEGOS. Diputación de Ciudad Real. 32,2008 op. cit., p. 146. 18

Eduardo Blázquez Mateos, CUADERNOS DE ESTUDIOS MANCHEGOS. Diputación de Ciudad Real. 32,2008 op cit. p. 105. 248

Pedro Voltes Bou “El ocaso de los Fugger en España”. Universidad de Ciudad Real.2009.

Concepción García Colorado, “Filosofía de las Ordenes Militares” Conferencia impartida en el Museo Militar de Tenerife el 29 de Julio de 2014.